

DIARIO DEL GOBIERNO DE CATALUÑA Y BARCELONA,

DEL VIERNES 11 DE JUNIO DE 1813.

San Bernabé Ap. = Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de Religiosas de Sto. Domingo; se reserva á las siete de la tarde.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 29 de mayo.

S. M. la Emperatriz Reyna y Regente ha recibido las noticias siguientes sobre los acontecimientos que ha habido en el ejército, en las jornadas del 19, 20, 21 y 22, y la posición del ejército en el 23.

El Emperador Alexandro, y el rey de Prusia atribuyen la pérdida de la batalla de Lutzen á faltas que sus generales habían cometido en la dirección de las tropas combinadas, y sobre todo á las dificultades anexas á un movimiento ofensivo de 150 á 180 mil hombres. Resolvieron tomar las posiciones de Bautzen, y de Hochkirch, célebre ya en la historia de la guerra de 7 años, y reunir allí todos los refuerzos que aguardaban del Vístula, y demás puntos de sus espaldas; añadida á esta posición todos los medios que el arte podría suministrar, y allí correr las suertes de una nueva batalla, de la que todas las probabilidades les parecían á su favor.

El duque de Tarento comandante del 11.º cuerpo, había salido de Bichosverda el día 15; y en el mismo día 15 por la tarde se hallaba á un tiro de cañon de Bautzen, donde reconoció todo el ejército enemigo; y tomó posición.

Desde ese momento los cuerpos del ejército francés se dirigieron ácia al campo de Bautzen.

El Emperador salió de Dresde el 18, y pasó la noche en Harta, y el 19 llegó á las 10 de la mañana frente de Bautzen: empleó toda la jornada en reconocer todas las posiciones del enemigo.

Se supo que los cuerpos rusos de Barclay de Tolly, de Langenan y de Sass, y el cuerpo prusiano de Klíst habían alcanzado el ejército combinado, y que esa fuerza podía calcularse de unos 150 á 180 mil hombres. El 19 por la tarde la posición del enemigo era la siguiente: su izquierda estaba apoyada en una montaña, enhierta de bosques, y perpendicular á la corriente del Elspira, casi á una legua de Bautzen; esta ciudad sostenía su centro. Esta ciudad estaba rodeada, atrincherada y cubierta con redutos. La derecha del enemigo se apoyaba en colinas fortificadas, que defendían los embocaderos del Elspira, por el lado del pueblo Nauschutz: todo su frente estaba cubierto sobre el Elspira. Esta posición muy fuerte no era mas que una primera posición.

Se percibía distintamente á 3000 toesas ácia atrás, tierra removida de fresco, que señalaba su segunda posición. La izquierda estaba también apoyada en las mismas montañas, á 2000 toesas detras de las de la primera posición, y frente del pueblo de Hochkirch. El centro estaba apoyado en tres pueblos atrincherados, en donde se habían construido tantas obras que se podían considerar como plazas fuertes. Un terreno cenagoso y difícil cubria los tres cuartos del centro. Por fin su derecha se apoyaba detras de la misma posición, en pueblos y colinas atrincheradas también.

El frente del ejército enemigo, sea en la primera, sea en la segunda posición podia tener una legua y media.

Después de este reconocimiento, era fácil concebir como á pesar de una batalla perdida, como la de Lutzen, y ocho días de retirada, el enemigo podia tener aun esperanzas en los golpes de la fortuna. Segun la expresion de un oficial ruso al qual se le preguntaba que era lo que queria hacer. « No queremos, decía, ni adelantar, ni retroceder: » « Sois dueños del primer punto, respondió un oficial francés; dentro de pocos días el acontecimiento os probará si sois dueños del segundo. » El cuartel general de los dos soberanos estaba en el pueblo de Natchen.

En el 19 la posición del ejército francés era la siguiente.

Ácia la derecha estaba el duque de Reggio, apoyándose en los montes de la orilla izquierda del Elspira, y separado de la izquierda del enemigo por ese valle. El duque de Tarento frente de Bautzen, á guisa sobre el camino de Dresde. El duque de Ragusa en la izquierda de Bautzen, frente del pueblo de Niemenschtitz. El general Bertrand se hallaba sobre la izquierda del duque de Reggio, apoyado en un montículo de tierra y en los puentes, amenazando desfilada de cañon sobre la derecha del enemigo.

El príncipe del Rosara, el general Lauriston, y el general Rogulier estaban en Hojers-Villa, ácia el camino de Berlin, fuera de línea, y detras de nuestra izquierda.

El enemigo, habiendo sabido que un cuerpo considerable negaba por Hojersverda, entró en duda de que los proyectos del Emperador fuesen de reducir la posición por la derecha, mudar el campo de batalla, hacer caer todos sus

atrincheramientos, elevados con tanta pena, y objeto de tantas esperanzas. No sabiendo todavía mas que la llegada del general Lauriston, no suponía que esta columna fuese mas de 18 á 20,000 hombres.

Destacó pues contra ella á las 4 de la mañana el general York con 12,000 prusianos y el general Barclay de Tolly con 18,000 rusos se colocaron en el pueblo de Clix, los prusianos en el pueblo de Veisig. Entretanto el conde Bertrand había enviado al general Pery con la division italiana á Conigsvara, para mantener nuestra comunicacion con los cuerpos destacados. Habiendo llegado á medio dia, el general Pery dió malas disposiciones, no hizo excavar el bosque vecino. Colocó mal sus puestos, y á las 4 fué acometido por un hurra, que puso el desorden en algunos batallones.

Perdió 600 hombres, entre los que se halla el general de brigada italiano, Babatier, herido: dos cañones, y tres cañones; pero habiendo tomado las armas la division, se apoyó en un bosque, é hizo frente al enemigo.

Habiendo llegado el conde de Vainoy con caballería, se puso al frente de la division italiana, y recobró el pueblo de Conigsvara. En este mismo momento el cuerpo del conde Lauriston, que iba á la cabeza del príncipe del Moscua para rodear la posicion del enemigo, habiendo salido de Hoyersverda llegaba á Veisig. Empeñóse el combate, y el cuerpo de York, habria sido aniquilado á no ser por un desfiladero que se tenía que pasar, el qual hizo que nuestras tropas no pudiesen llegar sino sucesivamente. Despues de tres horas de combate fué tomado el pueblo de Veisig, y el cuerpo de York fué arrollado, y echado al otro lado del Esprea.

El combate de Veisig solo haria un acontecimiento importante. Un parte detallado especificará las circunstancias.

El 19 el conde Lauriston pernoctó pues en la posicion del Veisig; el príncipe del Moscua en Manguersdorf y el conde Regnier á una legua atras. La derecha de la posicion del enemigo se hallaba evidentemente desguarnecida.

El dia 20 á las 8 de la mañana el Emperador se dirigió sobre la altura detras de Bautzen, dió orden al duque de Regio de pasar el Esprea, y atacar los montes que apoyaban la izquierda del enemigo; el duque de Tarento que echase un puente de caballos sobre el Esprea, entre Bautzen, y los montes; al duque de Ragusa que echase otro puente de caballos sobre el Esprea, en lo hondo que toma este rio sobre la izquierda, á medio hora de Bautzen; al duque de Belmécia, al qual S. M. habia dado el mando superior del centro, que pasase el Esprea, para inquietar la derecha del enemigo, finalmente al príncipe del Moscua, á cuyas órdenes estaban el tercer cuerpo, el conde Lauriston y el general Regnier, que se arrojase á Clix, pasase el Esprea, rodease la derecha del enemigo, y se dirigió sobre el cuartel general de Vurcheu, y de allí sobre V. I. smberg. A medio dia se empezó el combate.

El duque de Tarento no tuvo necesidad de echar su puente de caballos: encontró al paso un puente de piedra que forzó. El duque de Ragusa echó su puente todo su cuerpo de ejército pasó á la otra orilla del Esprea. Al cabo de 6 horas de un vivo cañoneo y varios ataques, que el enemigo hizo sin fruto, el general Compans hizo ocupar Bautzen: el general Bonet hizo ocupar el pueblo de Vurcheu, y se apoderó á paso de carga de un edificio, que le hizo dueño de todo el centro de la posicion del enemigo, el duque de Regio se apoderó de las alturas, y á las 7 de la tarde el enemigo fué echado de su posicion. El general Bertrand pasó uno de los brazos del Esprea; pero el enemigo conservó las alturas que apoyaban su derecha, y por este medio se mantuvo entre el príncipe del Moscua y nuestro ejército.

El Emperador entró á las 8 de la noche en Bautzen y fué recibido por los habitantes y las autoridades, con los sentimientos que debian tener unos aliados, que tenían la dicha de hallarse libres de los Steins, y Goltzue, y cosacos. Esta jornada que podria llamarse, si fuese aislada, la batalla de Bautzen, no era mas que el preludio de la batalla de Vurcheu. Entre tanto el enemigo empezaba á comprehender la posibilidad de ser forzado en su posicion. Sus esperanzas no eran ya las mismas, y desde este momento debia tener el presagio de su derrota. Todas sus disposiciones habian mudado. El destino de la batalla no debia dividirse ya detras de sus atrincheramientos. Sus inmensos trabajos, y 300 reducidos quedaban inútiles. La derecha de su posicion, que estaba opuesta al 4.º cuerpo, se habia hecho su centro, y tenido que echar su derecha, la que formaba una buena parte de su ejército, para oponerla al príncipe del Moscua, en un parage que no habia estudiado, y que le parecia fuera de su posicion.

El 21 á las 5 de la mañana el Emperador se dirigió á las alturas, á 3 cuartos de legua frente de Bautzen. El duque de Regio sostenia una viva fusilería, en las alturas que defendia la izquierda del enemigo. Los rusos, que conocian la importancia de esta posicion, habían colocado una gruesa parte de su ejército, á fin de que su izquierda no fuese rodeada. El Emperador mandó á los duques de Regio, y de Tarento, que mantuviesen ese combate á fin de impedir que la izquierda del enemigo se desguarneciese, y ocultarle el verdadero ataque, cuyo resultado no podia dexarse sentir hasta medio dia, ó hasta la una.

A las 11 el duque de Ragusa marchó á 1200 tozas adelante de su posicion, y empezó un espantoso cañoneo frente de los reducidos, y debaxo de los atrincheramientos enemigos. La guardia y la reserva del ejército, infantería y caballería cubiertas por una cortina tenian desembocados fáciles para avanzar por la derecha ó izquierda, según las vicisitudes que presentase la jornada. Asi se tuvo el enemigo inclinado sobre el verdadero punto de ataque.

En este tiempo el príncipe del Moscua rodeaba al enemigo en el pueblo de Klix, pasaba

el Esprea, y echaba por delante, cuanto antes al avance, hasta el pueblo de Preilitz. A las diez se apoderó del pueblo, pero habiéndose adelantado las reservas del enemigo, para cubrir el cuartel general del príncipe del Mosna, fue rechazado, y perdió el pueblo de Preilitz. El duque de Danzela empezó a retirarse a la una de la tarde. El enemigo que había comprendido todo el peligro que le amenazaba, por la dirección que había tomado la batalla, conoció que el único medio de salvarse con ventaja el combate contra el príncipe del Mosna, era el desampararse el castellano, y ponerse al ataque del duque de Dalmacia. Habiéndose de este modo bien indicado el momento de dividir la batalla, el Emperador con un movimiento á la izquierda se puso en 20 minutos con la guardia, los 4 divisiones del general Lamour Aubertin, y una gran cantidad de artillería, sobre el flanco de la derecha de la posición del enemigo, que había venido á ser el centro del exército ruso.

La división Morand, y la división Vurtembergesa tomaron el collado del que el enemigo había hecho su punto de apoyo.

El general Deym estableció una batería, cuyo fuego dirigía sobre las masas que querían recobrar la posición. Los generales Delaunoy, y Deym, con 60 piezas de batería de reserva, se adelantaron.

En fin el duque de Trevisa con las divisiones Dumantiez y Barrais de la guardia nueva se dirigió sobre el albergue del Kienchenstein, cortando el camino de Vurichen á Hanzen.

El enemigo se vio obligado á desguarnecer su derecha, para acudir á este nuevo ataque. El príncipe del Mosna, temiendo de ello, adelantóse, tomó el pueblo de Preilitz, y se adelantó, haciendo aguardar al ejército enemigo sobre Vurichen, era la una menos cuarto, y quando el ejército estaba en la mayor incertidumbre del éxito, y que se oía un ruido espantoso sobre una línea de tres leguas, el Emperador anunció que la batalla estaba ganada.

Viendo el enemigo su derecha rodeada, se puso en retirada, y pronto esta retirada fue una fuga.

A las 7 de la tarde el príncipe del Mosna, y el general Lamour Aubertin se retiraron á Vurichen. El duque de Ratza recibió órdenes de hacer un movimiento inverse del que acababa de hacer la guardia ocupó todos los pueblos circunvecinos, y todos los puntos que el enemigo había perdido que avanzaron se adelantó en la dirección de Hochlira, y todo así por el flanco de la izquierda del enemigo, el qual se puso en retirada en una gran fuga. El duque de Treviso por su parte, después de avanzar en la izquierda, y le hizo mucho daño.

Al día siguiente se puso en medio de su guardia el albergue de Kienchenstein, de cuyo lado el enemigo fué zado en todas sus posiciones, dando en poder nuestro el campo de batalla cubierto de muertos, y heridos, y muchos militares de prisioneros.

El día 22 á las 4 de la mañana el ejército

francés se puso en movimiento; el enemigo había huido en toda la noche por todos los caminos y en todas las direcciones.

No se hallaron en primeros puertos hasta mas allá de Vurichen, y no opuso resistencia hasta que se halló en las alturas detrás de Vurichen.

El enemigo no había visto una muestra caballería del general Lefebvre Delle. A las tres de la tarde de 15000 hombres de infantería, y lanceros rusos de la guardia, cargó en la columna de Vurichen, la caballería enemiga, y la derrotó; el enemigo creyendo que se hallaban solos hizo avanzar una división de caballería, y varias divisiones se ocuparon sucesivamente. El general Lamour Aubertin, con sus tropas de caballería, y lanceros rusos franceses y sajones, llegó á su campamento, y hubo varios ataques de caballería, para que el enemigo de hallar delante de él de 15 á 16,000 hombres de caballería, quando los creía desprovistos, se retiró en desorden. Los lanceros rusos de la guardia se compusieron en parte de voluntarios de París, y centurias. El general Lefebvre Delle, y Gellberg, se coronaron el mayor de la columna de caballería; el general Bragance, general de caballería ligera, de la mas alta distinción, ha perdido la pierna de un caballo.

El general Rogier se puso con el cuerpo sobre las alturas de la otra parte de Kienchenstein, persiguió al enemigo hasta el pueblo de Hochlira. La noche nos cogió á una legua de Gellberg, aunque la jornada había sido extraordinariamente larga, pero nos hallábamos á 8 leguas del campamento de la noche, y aun que las tropas habían experimentado tantas fatigas, el ejército le halló la noche en Gellberg, pero el enemigo había cobrado un cuerpo de retaguardia sobre la altura, que está frente de esta villa, y se hallaba necesario una hora mas de día, para poderse por la izquierda. El Emperador mandó pues que se tomase posesión.

En las batallas de 20, y 21, el general vurmbergés Brinquemont, y el general Lorencez le han sido heridos.

Nuestra pérdida en todas estas jornadas se puede evaluar á unos 11 ó 12,000 hombres entre muertos y heridos. En la noche de la jornada del 20 á las diez, el general duque de Pella le halló en una pequeña embocadura, entre el duque de Treviso, y el general Kienchenstein, y los tres campamentos, y lanceiros apartados del fuego, una de las divisiones del enemigo pasó al lado de sobre el duque de Treviso, dando el empuje del general Kienchenstein, y dando por el flanco al general Lorencez. El duque de Treviso se alzó en el momento de la retirada, y expuso el cabo de su lanza.

Así que fueron echados los puertos, y que el exército hizo frente á los rusos, el Emperador fue á ver al duque de Treviso. Le halló en todos sus sentidos, y una gran cantidad de herido. El duque estaba en la mano del Emperador, que le decía á sus labios: *«Toda mi vida le debo ha sido consagrada en vuestro servicio y no siento su pérdida mas que por*

la utilidad que podía daros todavía" = Duroc le dijo el Emperador, hay otra vida aquí. Allí ireis aguardarme donde nos uniremos algún día. = Si señor; pero será de aquí á 30 años cuando habreis triunfado de vuestros enemigos, y realizado todas las esperanzas de vuestra patria: he dicho como hombre honrado; nada tengo que me apesadumbe. Os dexo una hija, V. M. le servirá de padre.

El Emperador estrechando la mano de ella del gran mariscal, quedó un quarto de hora con la cabeza apoyada sobre su izquierda, en el mas profundo silencio. El gran mariscal rompió el primero ese silencio, y le dijo: ¡Ay! Señor, idos; ese espectáculo os acongoja. El Emperador apoyándose sobre el duque de Dalmacia, y el gran escudero, dexó al duque de Friuli, sin poder decir mas que estas palabras: *ó Dios pues amigo mio.* S. M. volvió á su tienda, y en toda la noche no recibió persona alguna.

El día 23 á las 9 de la mañana el general Regnier entró en Goerlitz. Se echaron puentes sobre el Neisa, y el ejército pasó á la otra parte de este rio.

El 23 por la tarde el duque de Belluna estaba sobre Botsemberg; el conde Lauriston tenia su quartel general en Hochschluna, el conde Regnier frente de Trotsquendorf, camino de Lauban y el conde Bertrand detras del mismo pueblo: el duque de Tarento sobre Eschemberg, el Emperador en Goerlitz.

Un parlamentario enviado por el enemigo, traia varias cartas, en las que se cree que se trata de negociar un armisticio.

El ejército enemigo se ha retirado por Barzou y Lauban, en Silesia. Toda la Saxonia queda libre de sus enemigos, y desde mañana 24, el ejército francés estará en Silesia.

El enemigo ha quemado muchos bagages, ha volado muchos parques, y ha diseminado en los pueblos una gran cantidad de heridos. Los que no ha podido llevarse en carretas, no estaban curados: Los franceses hacen subir este número á mas de 18,000; en nuestro poder han quedado mas de 10,000.

La ciudad de Goerlitz que cuenta mas de 3000 habitantes la recibió á los franceses como á libertadores suyos.

La ciudad de Dresde, y el ministerio saxón han puesto la mayor actividad en proveer el ejército, el qual jamás habia estado en tan abundancia.

Aunque se haya consumido una gran cantidad de municiones, los obradores de Torgau, de Dresde, y los comboyes que llegan á cuidado del general Sorbier, tienen nuestra artillería bien provista.

Tenemos noticias de Glogau, Custring y Estetin; todas estas plazas están en buen estado.

La reliquia de la batalla de Vurchen no puede considerarse sino como un bosquejo. El estado mayor general recogerá los partes que harán conocer los oficiales, soldados y cuerpos que se han distinguido.

En el pequeño combate del 22 en Reichembach, hemos adquirido la certidumbre de que nuestra caballería nueva, en número igual, es superior á la del enemigo.

No hemos tomado bandera ninguna, porque el enemigo las retira siempre del campo de batalla.

No hemos tomado mas que 19 cañones, porque el enemigo habia volado sus parques, y cañones. Por otra parte el Emperador tiene su caballería en reserva, y hasta que sea bastante numerosa la quiere ir ahorrando.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Ordre du jour du 10 juin 1813.

La Commission militaire permanente, par jugement rendu aujourd'hui, a condamné á la peine de mort les nommés *François Guilmi*, âgé de 19 ans, natif de Tiana, *Joseph Guilmi*, âgé de 22 ans, natif de Tiana, et *Alexis Colomer, dit Pinassa*, âgé de 25 ans, natif de St.-Clement, tous les trois convaincus de brigandage et de vol, suivi d'actes de barbarie.

Ils seront pendus demain matin á 5 heures sur le glacis de citadelle.

Le nommé *Maria Rius*, leur coaccusée a été acquittée par la même commission.

Par Ordre de Mr. le général Baron Nicolás, Gouverneur de Barcelone,

Le Colonel chef de l'état major du gouvernement,

Signe, *LELONG.*

Orden del día 10 de Junio de 1813.

La Comisión militar permanente, por sentencia de hoy, ha condenado á la pena de muerte *Francoise Guilmi*, de edad de 19 años, de Tiana; *Josef Guilmi*, de edad de 22 años, natural de Tiana, y *Alexis Colomer*, dicho *Pinassa*, de edad de 25 años, natural de San Clement, los tres convictos de robo y saqueamiento, con actos de barbarie.

Serán ahorcados mañana por la mañana á las cinco, sobre el glacis de la ciudadela.

La misma comisión ha puesto en libertad á *Maria Rius*, acusada con ellos.

Por Orden del Señor general Baron Nicolás, Gobernador de Barcelona,

El Coronel gefe del Estado mayor del Gobierno,

Firmado, *LELONG.*

La Sociedad dramática Española, representará hoy á las siete en punto la comedia titulada *Balanza de la fortuna*; = tomadilla *la Solitaria*. = *Canfango* de los S. res Prácti y Burés, Saynete.